

Poemas

Alma Wood

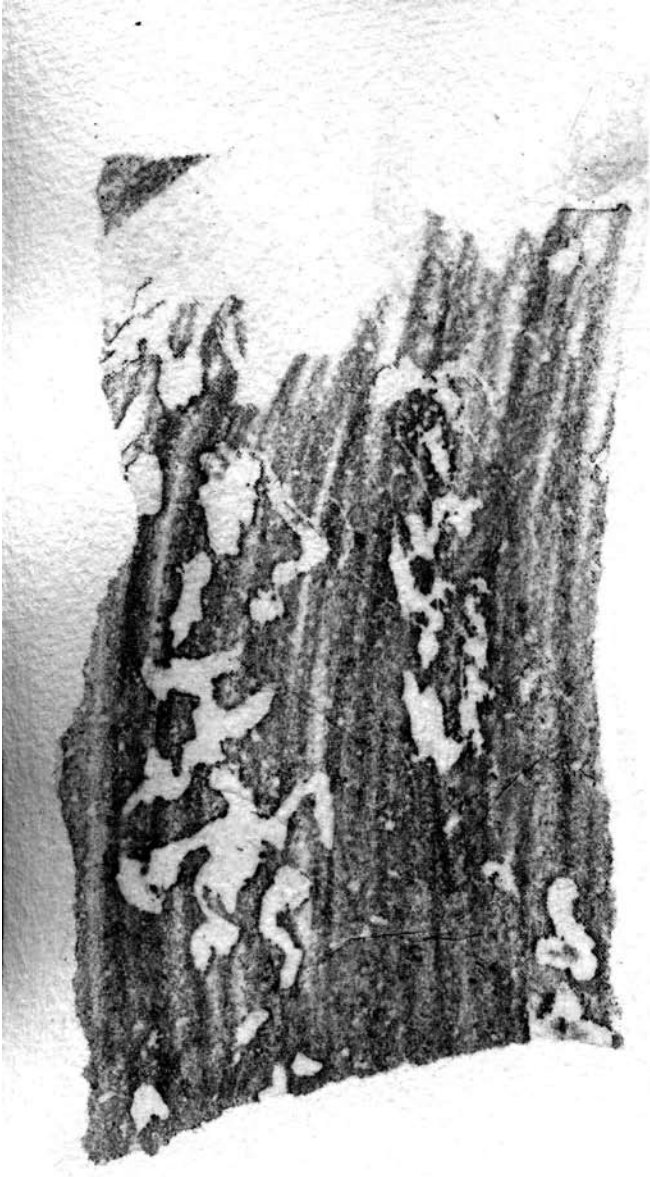
ESTA OJERA que te mira de reajo,
esta lágrima que refleja tu mirada,
este pecho tan ansioso de tenerte
y a la vez tan cansado de esperarte.

La cuerda
demasiado tensa
ahogó el sollozo
de la guitarra
que repetía
tu nombre.

Cuando te tengo a ti
lo tengo todo,
no le pido nada al bosque,
el olor a pino de tu pelo
me embriaga
y la resina de tus labios
sella nuestro amor.

Rasgué los velos
porque tu amor me dejó,
los vientos se detuvieron,
la tarde, ya cansada
se reclinó
en el regazo de la montaña,
las estrellas con sus picos
pulsaban las cuerdas
de alguna canción.

La tarde llega sin ti
como tantas otras,
el viento esparce
su aroma de olivos
y la arena sedienta
y sudorosa quiere
bañarse en el río,
el sol baja al fin,
la niebla asoma
por la cintura de la luna
y el eco de tu voz,
retumba en el vacío.



Bela Gold

Un claro de luz en tu mirada,
depósito de mi esperanza,
tus ojos siempre afables
sonrientes
sonetos casuales
dardos candentes.
¿Quién apagará este fuego?

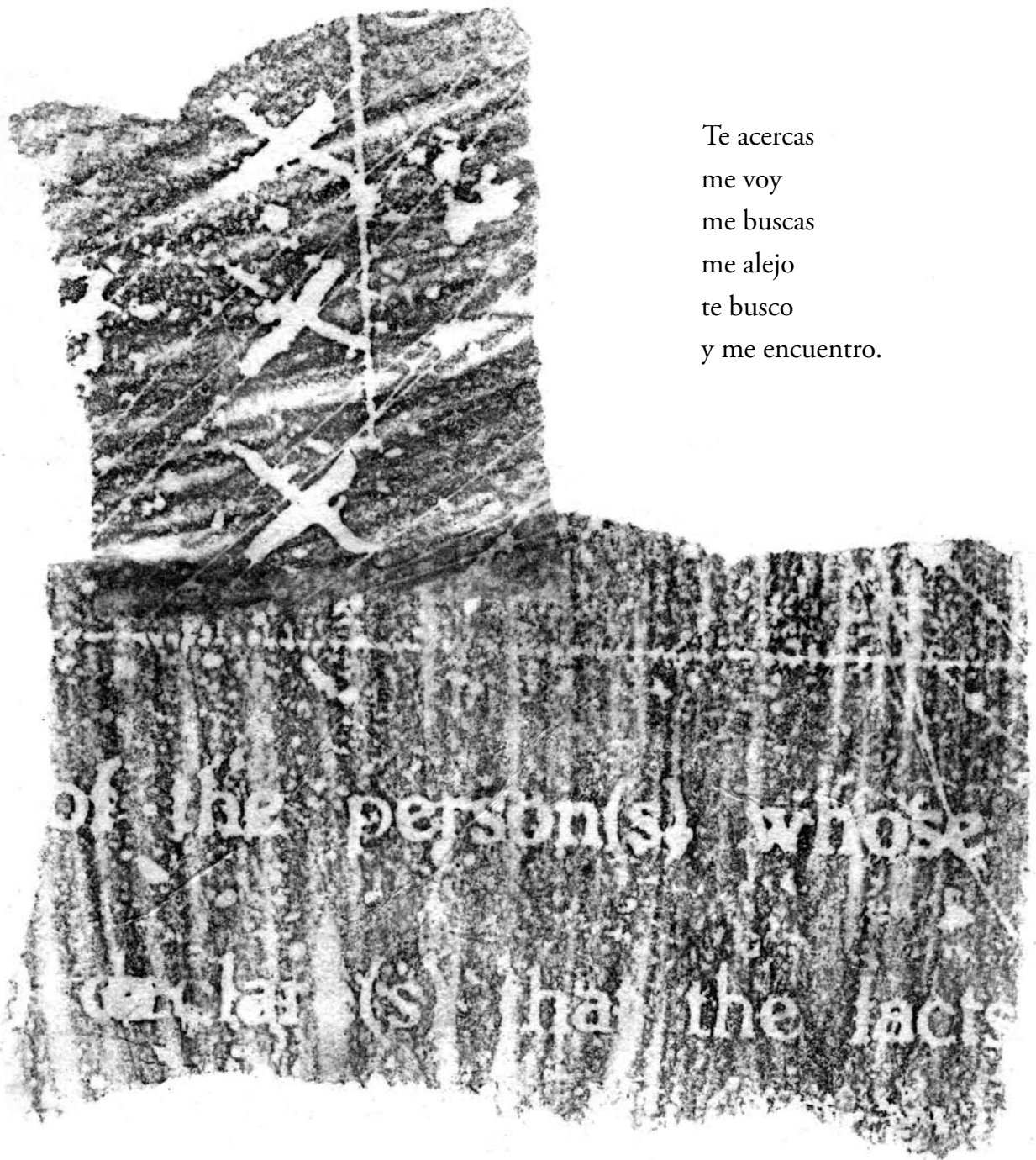
Se nos quedó el amor
entre las sábanas,
los besos que nos dimos
no quisieron regresar
ni las miradas se volvieron a cruzar.

Te nombro entre las sombras
en la vigilia de mis sueños
en las noches sin luna,
mis ecos se despeñan
en vano me respondes.

Tus olas invadieron mi osadía
batiéndonos a duelo sin testigos,
el tiempo se detuvo en mis entrañas
hasta obtener indulto mi agonía.

Amor roto
hecho cántaros
réquiem por el amor.

Te acercas
me voy
me buscas
me alejo
te busco
y me encuentro.



Para llegar a ti
no necesito
más que un soplo de viento
un rayo de luz
y un leve frío
no necesito
más que cerrar los ojos.

Quién podrá llenar este vacío
amor, amor perdido,
te busco en los huecos de las sombras
en las esquinas de los ríos
en las veredas de los arroyos
y en los callejones vacíos
en las noches oscuras
y frías
en el fondo de la arena
en el eco de los ruidos
en los gemidos lejanos
en los ladridos ausentes
en los lechos de los ríos
en los pantanos secos
en la nieve derretida
en las cimas lejanas
y en los cielos fríos
me desterraste amor,
amor perdido.

¡Ven, muerte tan escondida!
Que no te sienta llegar,
que sea leve mi partida,
¡ven, muerte tan escondida!

La noche llega a escondidas
su romance con la luna
es de todos conocido
las estrellas recelosas
preparan su desafío
raptándose a la luna
dejando la noche a oscuras.

Te llené de palabras
te llené de ruido
saetas erráticas
imposible nombrarte
en mi sueño.

ALMA WOOD es profesora-investigadora de la UAM Iztapalapa en el área de semiología literaria. Es doctora en literatura hispánica por El Colegio de México. Entre sus publicaciones se cuentan *Cancionero folclórico de México* (4 vols., El Colegio de México) y *Textos para el estudio de la literatura de los siglos de oro: Renacimiento, manierismo y barroco* (4 vols., UAM-I).